



Confederazione Mondiale Exallieve ed Exallievi delle Figlie di Maria Ausiliatrice
Via Gregorio VII, 133 int.4/sc.B 00165 Roma
Tel.06/63.56.92 Fax 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exallievefma.org

Nucleo 24°

María Mazzarello mujer acompañada

Gabriela Patiño*

Escuchar el Sínodo nos permite ir a las raíces y encontrar en ellas los motivos que hoy son ofrecidos a toda la Iglesia por la temática sinodal: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Escucha y acompañamiento son dos actitudes fundamentales de nuestro Carisma salesiano, que el Rector Mayor ya ha puesto en evidencia en el Aguinaldo. Se aprende a acompañar sobre todo dejándose acompañar, como podemos ver en la vida de María Mazzarello.

En este núcleo 24 reflexionamos, al respecto, sobre lo que nos ofrece la vida de María Dominga Mazzarello, mujer que supo acompañar porque ella misma fue acompañada.

En esta ocasión es Sor Eliane Petri, FMA, quien en la Conferencia con ocasión del bicentenario del nacimiento del padre Domingo Pestarino, llevada a cabo en Mornés el 25 de noviembre de 2017, nos ayuda a escuchar las fuentes para entender de qué manera fue acompañada la primera FMA, cuando era apenas una jovencita y más tarde siendo laica. De esta conferencia podemos deducir la sabiduría y la eficacia del padre Pestarino en su modo de acompañar a María Dominga.

María Dominga Mazzarello nació y creció en una gran red de relaciones familiares. Las personas con las que a muy temprana edad tuvo contacto fueron su abuela, su padre, la madre, los tíos, los hermanos y los primos, que presentan un amplio espectro en cuanto a la edad, los roles y el estatus. La niña se encontró en un mundo de relaciones parentales y de amistad muy amplio.

Se le ve, desde pequeña, no aislada sino en relación con muchas personas, en una red familiar y de cercanía, bien acompañada por todas, incluso por parte de sus compañeras y de manera especial por sus padres, pero sobre todo por parte del sacerdote Domingo Pestarino.

Escuchemos lo que Sor Eliane Petri nos propone con respecto a este gran sacerdote y hombre. Para ella nuestra gratitud por esta investigación que nos enriquece y nos invita a reflexionar.

El padre Pestarino, director espiritual de Santa María Dominga Mazzarello

Don Pestarino se mostró siempre como un hábil y sabio guía espiritual. De María Dominga Mazzarello fue director espiritual durante veintisiete años: desde los años de catequesis para la preparación a los sacramentos hasta su muerte; fue dirigida con seguridad, fortaleza y perseverancia. María Dominga era una joven con grandes cualidades: inteligente, intuitiva y vivaz. Pero era “un poco inclinada a la vanidad”; “un poco ambiciosa”, “tendiente a la soberbia”, de “índole altiva, apasionada y vehemente”. Definida en sus convicciones, “se enrojecía cuando se le llevaba la contraria”. Se lee en su biografía que “*María había heredado de su madre la índole altiva que era necesario modificar con grandes dosis de bondad y dulzura; había heredado del padre el criterio y la precisión en sus convicciones; pero tenía una gran tenacidad para expresar sus juicios lo que era necesario templar con humildad, docilidad y mansedumbre para que no terminara sumida en la testarudez; tenía un corazón muy sensible cuyos afectos era necesario elevar y santificar para que no fuera presa fácil del mundo y del demonio*”.

El padre Domingo Pestarino la acompañaba paternalmente y, sabiendo que tenía que vérselas con una joven de temperamento fuerte y tenaz, “trataba aquella enérgica naturaleza con energía viril” y con “celo de apóstol que quería apagar en ella todo lo que fuera un obstáculo para cultivar la

bondad”. *“Le exigía que mortificara el amor propio con la obediencia inmediata, con la renuncia de sus criterios erróneos, con la condescendencia a todo lo que no fuera pecado con relación a su prima, las hermanas y las compañeras. Quería que soportara sus defectos sin lamentarse y que no rechazara jamás a nadie por antipatías; que no se alejara jamás de ninguna compañera por diferencias de carácter o repugnancia natural sino que se venciera a sí misma y tratara con ellas como con una querida amiga; que moderara el carácter vivaz y autoritario; que no reaccionara con palabras o actitudes impacientes [...], que tratara a todos con dulzura y caridad [...]*”.

Se trata de un verdadero acompañamiento que paulatinamente llevó a la joven María a ganar actitudes de dulzura, enternecer el carácter y el tono autoritario y a convertirse en una persona más amable y condescendiente. María Dominga había encontrado así, una guía que la ayudaba a orientar y a dominar sus propias pasiones, a purificar el propio corazón, a abrirse a los demás, a ejercitarse en la misericordia.

Como sabio director espiritual, el padre Pestarino destacó los recursos positivos de María Dominga y su deseo juvenil de vencerse; así obtuvo la correspondencia cordial de ella quien para alcanzar estos objetivos no temió cansancios ni humillaciones.

También en el nivel de la vida sacramental, el padre Pestarino la guio con prudencia y sabiduría: el encuentro determinante con Cristo en la Eucaristía señaló un momento importante de su camino espiritual y en las decisiones que tuvo que tomar. La peregrinación diaria en la mañana desde la Valponasca hasta la parroquia es un testimonio de la centralidad de Cristo en su vida.

La natural resistencia al sacramento de la confesión fue vencida por la habilidad paterna del padre Pestarino quien con sencillez y sabiduría la encaminó para que superara las barreras que le impedían lograr una confesión general.

Escribía Anita Deleidi: *“Como sacramento y como dirección espiritual, la confesión, practicada regularmente por María Mazzarello ante el padre Pestarino, asume un significado netamente educativo: es un apoyo para una clara toma de conciencia de sí misma y para el crecimiento en la práctica de las virtudes... la formó para que viviera una fe sin pretensiones, sencilla, fuerte y viva. Se reveló así como educador prudente que conoce, discierne y guía con gradualidad y método”*.

Este tipo de acompañamiento, al que María Dominga no se sustrajo y supo corresponder, obtuvo resultados sorprendentes tanto para su vida como para la tarea educativa y formativa que ella tuvo que asumir en el futuro como FMA, guía y formadora de la primera Comunidad.

Si hoy podemos enorgullecernos por la santidad de María Dominga lo debemos también al genio espiritual del padre Pestarino. Así escribió la Madre Ersilia Canta en el año 1981, centenario de la muerte de Madre Mazzarello, recordando a todos aquellos que fueron instrumento de Dios en la formación de la cofundadora del Instituto de las FMA: *“El haber forjado en la virtud a nuestra Santa desde la niñez, el haberla cultivado con un compromiso del todo particular y el haber estado disponible a través de su desinteresada acción de guía durante los primeros pasos del Instituto, son obras por las cuales el padre Pestarino – como solía decirlo el mismo Don Bosco – merece nuestra más viva gratitud”*.

Cuando María Dominga se encontró con Don Bosco no era una mujer que hasta ahora estuviera iniciando su vida espiritual: *“A pesar de ser una joven tímida, retraída, vanidosa, el padre Pestarino la condujo, a través de su dirección prudente pero decidida, hacia una heroica y total donación de sí misma: la obediencia para cuidar a sus parientes enfermos de tifo es una prueba irrefutable. Además, sabemos por la historia de María, que esta acción fue un fruto hermoso de caridad, no un fruto aislado sino que fue logrado gracias a la dirección del padre Pestarino: un sacerdote que transformó espiritualmente su tierra natal”*.

FICHA DE TRABAJO PARA EL CONSEJO CONFEDERAL, DE FEDERACIÓN, DE UNIÓN Y PARA TODAS LAS EXALUMNAS Y EXALUMNOS DEL MUNDO

Leer con atención el contenido propuesto.

Identificar un desafío y un compromiso para acompañar el crecimiento de pequeños y jóvenes.

Enviar una foto o un video como evidencia del compromiso realizado.

Orar, junto a la Iglesia universal, **por los jóvenes.**

Señor Jesús,
tu Iglesia en camino hacia el Sínodo
dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.
Te pedimos para que con audacia
se hagan cargo de la propia vida,
vean las cosas más hermosas y profundas
y conserven siempre el corazón libre.

Acompañados por guías sabientes y generosos,
ayúdalos a responder a la llamada
que Tú diriges a cada uno de ellos,
para realizar el propio proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.
Mantén abiertos sus corazones
a los grandes sueños
y haz que estén atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
estén también ellos al pie de la Cruz
para acoger a tu Madre,
recibiéndola de Ti como un don.
Sean testigos de la Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que tú eres el Señor.

Amén. (Papa Francisco)

Por favor envíen sus respuestas, personales o grupales, por vía electrónica a:

delegatamondialeexallieve@gmail.com o a través de correo ordinario a la dirección:

Vía del Ateneo Salesiano, 81 – 00139 Roma (Italia)

* Delegada Confederal